

<https://www.elcorreo.eu.org/TODD-El-nihilismo-podria-explicar-el-comportamiento-de-Israel-en-Gaza>

TODD : « El nihilismo podría explicar el comportamiento de Israel en Gaza »

- Empire et Résistance - Israël -

Date de mise en ligne : vendredi 15 août 2025

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Hoy ofrecemos esta entrevista a Emmanuel Todd realizada por [Elisabetta Burba](#) del 23 de octubre de 2024 publicada en el sitio italiano [Krisis](#) que fue traducida y reelaborada por el autor para [Elucid](#).

Elisabetta Burba : El 7 de octubre hubo una masacre ; eso es indiscutible. Pero la reacción israelí en Gaza es una carnicería, aceptada por las élites occidentales. ¿Cómo lo explica ?

Emmanuel Todd : A veces me critican por no expresarme lo suficiente sobre la abominación que se está cometiendo en Gaza. Por lo tanto, me gustaría republicar en mi blog este texto publicado en diciembre de 2024 en el sitio web [Elucid](#). No he cambiado de opinión sobre nada esencial. Percibo el comienzo de una pequeña, pero muy insuficiente, evolución entre los judíos de Francia.

En mi libro, desarrollo el concepto de nihilismo, la necesidad de destruir cosas, personas y realidad, que en Occidente se deriva de una situación de vacío religioso, metafísico y cargado de valores. Es un problema social e histórico que estudio principalmente en Estados Unidos y que también menciono para Ucrania. Pero desde que publiqué « [La derrota de Occidente](#) », la relevancia del concepto de nihilismo se me ha hecho cada vez más evidente en su generalidad. He comenzado a aplicarlo en mis reflexiones sobre ciertas actitudes de las élites francesas, incluyendo el comportamiento completamente extraño del presidente Emmanuel Macron. Lo aplico al comportamiento del sector belicista de las élites alemanas, al inmigracionismo desmedido y, obviamente, lo aplico a los acontecimientos en Israel. Siempre digo « *los acontecimientos en Israel* » porque, para mí, Gaza forma parte de Israel como espacio de soberanía política. Por eso no entiendo en absoluto a los comentaristas que no quieren admitir que Hamás es una organización terrorista. Hamás practica el terrorismo, pero nació y aún pertenece al espacio de dominación del Estado de Israel. Hamás es un fenómeno israelí.

¿En qué sentido ?

Obviamente, podemos, e incluso debemos, desde un punto de vista antropológico o religioso, definir a Hamás como árabe o musulmán. Pero Gaza es solo un componente del espacio de soberanía israelí, como una prisión al aire libre. Y desde este punto de vista (el de la prisión), Hamás es israelí. Lo que quiero decir es que Hamás es obviamente un grupo terrorista, pero su terrorismo es solo un elemento entre otros de la violencia israelí general, tal como se ha desarrollado a lo largo de la historia.

¿Pero cómo te sientes cuando ves lo que está pasando en Gaza ?

Para mí, este es un tema bastante delicado, del que no me gusta hablar, porque soy mitad de origen judío, la mitad dominante de mi familia. Esta familia nunca tuvo, es cierto, una conexión particular con el Estado de Israel. Era una familia burguesa, israelita como decían en Francia, y sobre todo patriota francesa. Nuestra gloria familiar del siglo

XIX fue Isaac Strauss, el músico favorito de Napoleón III, el hombre que reunió la colección de objetos rituales judíos que antes se exhibían en el Museo de Cluny y ahora en el Museo de Arte e Historia del Judaísmo del Marais[barrio de París]. Para situar a esta típica familia israelita con mayor precisión : Isaac Strauss es mi antepasado común con Claude Lévi-Strauss. Lucie Hadamard, la esposa de Alfred Dreyfus, era prima de mi bisabuela. Esta familia, como es bastante característico, nunca estuvo muy interesada en el sionismo. Yo tampoco lo he estado nunca. Dicho esto, los antisionistas militantes siempre me han preocupado ; siempre he considerado que una frecuencia excesiva de declaraciones antisionistas por parte de cualquier persona probablemente revela un pasado antisemita. Más allá de opiniones y argumentos, las estadísticas revelan la obsesión, una dimensión del racismo.

En esencia, no era ni sionista ni antisionista, pero me aferraba a la idea de que era razonable mostrar un mínimo de solidaridad con el Estado judío. El nazismo nos demostró que, en el fondo, no se elige ser judío o no : mi familia materna tuvo que refugiarse en Estados Unidos durante la guerra. Los primos que no actuaron con la misma cautela fueron deportados. El antisemitismo existe y, como me dijo mi abuela, siempre existirá. Así que, al principio, mi actitud era bastante matizada. Pero el comportamiento del Estado de Israel se ha vuelto demasiado problemático moralmente. Sigo sin querer hablar de ello, pero ahora tengo que hacerlo.

¿Porqué ?

Porque el Estado de Israel ha alcanzado un nivel extremo en el ejercicio de la violencia. Y, sobre todo, una violencia que ya no parece tener otro objetivo que sí misma. Por eso comencé a reflexionar sobre el comportamiento del Estado de Israel en términos de nihilismo.

¿Es decir ?

El nihilismo es una creación del vacío. En el caso de Estados Unidos, lo analizo principalmente a nivel de las clases dominantes, donde observo un vacío de valores que resulta en un interés exclusivo en el dinero, el poder y la guerra. En el caso del Estado de Israel, aunque no he trabajado con las creencias religiosas en Israel, planteo la hipótesis de que también surge un problema de vacío religioso, a pesar de la presencia de grupos ultraortodoxos cuya verdadera naturaleza sociometafísica merece ser examinada. Los evangélicos estadounidenses plantean un problema diferente, pero paralelo. En cuanto a los *Iluminados* estadounidenses que apoyan a Israel porque creen que expandir Israel traerá de vuelta a Cristo...

A pesar de sus pretensiones metafísicas, numerosas concepciones recientes deben interpretarse como componentes de un estado cero de religión, entendiéndose el término « religión » en su sentido monoteísta clásico : católico, protestante o judío. En mis análisis del presente histórico, hablo ahora no solo de catolicismo y protestantismo cero, sino también de judaísmo cero. Pronto, sin duda, de islam cero. Me resulta casi más fácil formalizar el déficit de verdaderos valores religiosos en Israel porque tengo en la mano el libro de mi antepasado, Simon Lévy, Gran Rabino de Burdeos, « *Moisés, Jesús y Mahoma y las tres grandes religiones semíticas* » (1887), que me proporciona acceso directo, tanto familiar como impreso, a lo que es la religión judía en términos de valores. A partir de ahora, Occidente ha alcanzado un estado cero de religión que nos permite explicar el nihilismo estadounidense o europeo. La misma lógica histórica se aplica a Israel. Lo que me sugiere, hipotéticamente, que el comportamiento del Estado de Israel es el de una nación que, privada de sus valores socio-religiosos (judaísmo cero), fracasa en su proyecto existencial y encuentra en el ejercicio de la violencia contra las poblaciones árabes o iraníes que la rodean su razón de existir.

¿La guerra como un fin en sí misma ?

Aplicaría al Estado de Israel la misma interpretación que aplico en mi libro a Ucrania. Expliqué que Ucrania era un estado en decadencia antes de la guerra y que todos estaban sorprendidos por la energía militar de los ucranianos, por su capacidad de defensa. En realidad, Ucrania encontró su razón de ser en la guerra contra los rusos. Y, de hecho, todo en la actitud de los ucranianos está determinado por Rusia, pero de forma negativa : la eliminación del idioma ruso, la lucha contra los rusos, la subyugación de las poblaciones rusas del Donbás.

Pero ojo : soy investigador, así que estas son hipótesis que estoy formulando para Israel. Tengo la impresión de que la nación israelí ha perdido su significado y que la práctica de la violencia, que antes era un medio militar necesario para garantizar la seguridad del Estado, se ha convertido en un fin en sí misma.

Veo posibles objeciones a mi hipótesis, como la alta fertilidad de la población israelí, y no solo entre los ultra-ortodoxos, aunque su caso sea extremo. La era del nihilismo se acompaña en Occidente de tasas de fertilidad muy bajas y de la dificultad de las poblaciones para reproducirse. Pero la constelación lógica « religión-cero/nihilismo/violencia/guerra/fertilidad » constituye un vasto campo de investigación socio-histórica que merecería un enfoque global. Existen religiones de guerra, una actividad humana que, por desgracia, es bastante común desde el punto de vista del historiador. Me siento perfectamente capaz de imaginar nihilismos con baja y alta fertilidad en el futuro. La baja fertilidad también es característica de toda Asia Oriental, y en particular de China, una región del mundo que, a primera vista, no me parece plagada de nihilismo, sino más bien feliz de despegar económicamente.

¿Entonces, en su opinión, se ha desatado en Israel una espiral de violencia sin otro objetivo concreto que el de perpetuarse ?

Exactamente. Lo que me sorprende es que las élites occidentales siempre digan : « *Israel tiene derecho a garantizar su propia seguridad* ». Hablan como si el comportamiento de Israel fuera esencialmente racional, con este objetivo de seguridad. Pero yo no lo veo así en absoluto. Lo que veo es la necesidad de hacer algo. Y ese algo es la guerra.

Y qué guerra...

Cuando veo los videos publicados en redes sociales por soldados de las FDI en Gaza, creo que evocan nihilismo más que una guerra con un propósito racional. Verán, dije que no me gusta pensar en Israel. Pero si empiezo a pensar en ello, intento hacerlo desapasionadamente y sin pensar solo en términos morales. En cuanto a la situación actual, puedo indignarme ; soy un ser humano como cualquier otro. Podría simplemente decir que lo que hacen los israelíes en Gaza es monstruoso. Es monstruoso. Pero lo que me interesa aquí es el futuro. Así que me pregunto si quienes ven que esto es un horror se dan cuenta de que esto es solo el comienzo del horror y que todo va a empeorar. Se ha desatado una dinámica de violencia que no vemos por qué debería detenerse. La necesidad de que el Estado de Israel (7 millones de habitantes, incluyendo a su población judía) declare la guerra a Irán (90 millones de habitantes) es algo asombroso. Si adoptamos la hipótesis del nihilismo, encontramos un elemento de respuesta.

¿Es decir ?

Partamos de una premisa intermedia, « racional », aunque violenta. Para definir un objetivo racional, podríamos decir que uno de los objetivos de Israel es provocar una conflagración mundial para vaciar de forma repentina, brutal y completa Gaza y Cisjordania en medio del caos general.

Pero no terminaría allí...

Exactamente. La guerra continuaría, no sé en qué dirección. Porque detrás de este comportamiento, creo percibir que el Estado de Israel ha perdido su identidad original. Siento un vacío. Desde hace tiempo, percibo en los asesinatos individuales de cuadros y líderes de las fuerzas opuestas una necesidad de matar sin un verdadero interés estratégico. Quizás, en lo más profundo del subconsciente de la psique israelí, ser israelí hoy ya no es ser judío, sino luchar contra los árabes. Soy parcialmente judío, quizá, no estoy del todo seguro, pero tampoco estoy seguro de que la mayoría de los israelíes sigan siendo judíos.

¿En qué sentido no estás seguro de ser judío ?

El eje central de mi familia, como dije, pertenece a la antigua comunidad judía francesa, israelita, pero es una familia con matrimonios mixtos desde el período de entreguerras. Tengo un abuelo bretón y una abuela inglesa. Nací en 1951, me bauticé, y las iglesias me resultan más familiares, como mínimo, que las sinagogas. El universalismo católico, en su versión republicana secularizada (zombi), sin duda me define mejor que pertenecer al pueblo elegido. Sin embargo, mis dos valores fundamentales, los hijos y los libros, son dos puntos de anclaje más típicamente judíos que católicos. Y en cuanto al sentimiento de marginación y ansiedad, no hay problema...

Si tuviera que definirme por una categoría, me referiría a « *Storia del ghetto di Venezia* (1995) » de Riccardo Calimani, un libro en el que se describe el juicio de un [marrano](#). En la concepción cristiana habitual, el *marrano* es un judío que fue convertido a la fuerza o que se convirtió para salvarse, pero que, en el fondo, siguió siendo judío. En realidad, este no es el caso. Vemos claramente en este juicio que el marrano es una persona que, en el fondo, ya no sabe lo que es. Este hombre ya no sabe si es judío o si es cristiano. Esto soy completamente yo. Podría decir que hay momentos en los que creo ser judío, pero debo admitir que me siento muy bien cuando entro en una iglesia, donde siempre hago la señal de la cruz al cruzar el pasillo central. Cuando comenzó la operación israelí contra Gaza, estaba leyendo las memorias de mi abuela, la madre de mi madre.

¿Judía ?

Absolutamente. Durante la guerra, se refugió en Estados Unidos con sus padres y sus dos hijos. Aunque su marido, un intelectual comunista bretón, murió en la bolsa de Dunkerque, la vida familiar en Estados Unidos, y en particular la de mi madre, fue feliz. Vivían en Hollywood, y mi abuela trabajaba allí doblando películas. Sus memorias hablan de un Buster Keaton envejecido y de un Clark Gable no tan guapo. Mi madre era *una adolescente* en Hollywood. Se puede vivir peor. De hecho, su vida allí, de la que me hablaba con nostalgia, parece haber sido maravillosa. Fue una decisión obvia pero difícil para ellos regresar a Francia tan pronto como su país fue liberado. Encontraron su casa devastada, ocupada por buenos franceses. La recuperaron. Les habían robado todos los objetos de valor. Sobre todo, tuvieron que contar el número de familiares que habían sido deportados y murieron en los campos. Eran una familia judía francesa burguesa que había presenciado el Holocausto de cerca, y para quienes el nombre Auschwitz adquirió su verdadero significado. Esto es lo que estaba leyendo cuando empezó el bombardeo de Gaza. Y me pregunté : ¿qué tiene que ver el Estado de Israel con la historia de mi familia ?

Si, ¿cuál era la relación ?

En sus memorias, *El mundo de ayer*, el escritor austriaco Stefan Zweig habla de la desagradable sorpresa de la burguesía judía vienesa, que de repente se vio asimilada a los judíos de los [shtetls](#) de Europa del Este. Descubrieron que, para los nazis, todos eran la misma cosa. Mucho después de la guerra, en mi familia hacíamos bromas irónicas y autocríticas sobre la época en que a los judíos polacos recién llegados se les llamaba, con la estupidez de ser llamados « *aquellos que nos perjudican* ». Una lección histórica aprendida. Aunque a veces me pregunto si, por desgracia, algo de esa ceguera judía burguesa de preguerra no permanece en mí, hijo de Saint-Germain-en-Laye, cuando pienso en los resentimientos étnicos o raciales de [Alain Finkielkraut](#) o [Éric Zemmour](#).

Bromas aparte. Volviendo a la conclusión. En última instancia, no nos corresponde a nosotros decidir si somos judíos o no. Son quienes nos persiguen quienes deciden en última instancia. Esta fue probablemente la base de mi apego a Israel en el pasado. Durante un tiempo, mantuve este apego razonable, pero, repito con toda honestidad, nunca fue entusiasta. Nunca he estado en Israel y es probable que nunca lo haga. Mi segundo país espiritual es Italia.

Creo que hoy nos acercamos a un momento de separación, en el que muchos judíos de la diáspora perderán su conexión con Israel. Este fenómeno comenzó en Estados Unidos, quizás porque la comunidad judía estadounidense es numerosa y autónoma, en el país más poderoso del mundo. En Francia, en cambio, nada parecido es perceptible. Una actitud como la mía ni siquiera es minoritaria allí ; es insignificante. En Francia, hasta donde puedo juzgar sin una investigación seria, tanto entre los asquenazíes, que provienen de Europa del Este, como entre los sefardíes, que vienen del Mediterráneo, la solidaridad con Israel está intacta. Desde mi punto de vista, son un poco retrógrados moralmente.

Lo mismo está sucediendo en Italia.

Creo que el problema es que los judíos, o gente como yo que no sabe lo que son, *marranos* (en el sentido histórico de la palabra), no se dan cuenta de que su dilema será aún más doloroso en el futuro. Porque, como dije antes, la situación en Oriente Medio va a empeorar.

Más allá de la dinámica intrínseca de la violencia, un elemento de análisis demográfico nos permite comprender por qué la radicalización de la extrema derecha en Israel es un proceso continuo e históricamente necesario. Quienes emigran a Israel (no todos judíos, dicho sea de paso) se sienten atraídos por la violencia, que ahora es un elemento constitutivo del sistema nacional. Por otro lado, quienes emigran, quienes abandonan Israel para ir a Norteamérica, Europa, Rusia u otros lugares, son quienes aspiran, para sí mismos y sus hijos, a una vida pacífica, normal y sabia. Esto significa que la proporción de personas violentas está aumentando, algo que tiende a ser inevitable, en Israel. Un fenómeno similar ocurrió con la emigración de parte de las clases medias de Yugoslavia antes de la guerra civil interétnica, y de Ucrania, por supuesto, antes del auge de rusofobia. Así que estamos solo en el comienzo.

Los Judíos franceses e italianos se enfrentarán a una brecha cada vez más evidente entre los valores judíos tradicionales y el comportamiento del Estado de Israel. Llegará el momento de la decisión. Sobre todo porque la población francesa en general, y no solo la de origen musulmán, juzgará cada vez más a Israel por lo que es, independientemente del recuerdo del Holocausto. Sin duda, las élites occidentales, los activistas europeos de extrema derecha y los republicanos evangélicos estadounidenses sienten una simpatía activa, y a veces frenética, por Israel. Si reflexionamos durante tres minutos, no es ilógico que, en la era de la religión cero y el culto a la desigualdad, clases y grupos que antes eran antisemitas ahora sientan una pasión positiva por el Estado de Israel,

que se ha vuelto ultraderechista.

Pero creo que la gente común juzga y juzgará a Israel cada vez con más sensatez y, por lo tanto, con más dureza. Claro que la islamofobia europea, efecto de la inmigración, está creando actualmente una especie de cortina de humo. En Francia, por ejemplo, existen sentimientos anti-musulmanes o antiárabes que podrían sugerir, para algunos, una conexión entre la lucha de Israel y los « valores de la República », como se dice hoy en día. Sin embargo, creo que la mayoría de los franceses podrán distinguir entre situaciones y juzgar lo que ocurre en Oriente Medio con independencia de nuestros propios problemas sociales. Al fin y al cabo, estamos en el país de los derechos humanos. En Francia tenemos algo más que islamofobia. Pronto, ya no será suficiente proteger a Israel (relativamente) de un juicio meramente humano.

Esto también es cierto en Italia...

Existe una verdadera división entre los medios de comunicación y los políticos, por un lado, y la gente común, por otro, en muchos temas, especialmente sobre Israel, en Francia, Italia y en otros lugares. Creo que es un tema en el que trabajaré. Cuando intervengo en el debate público, es porque tengo la impresión, como investigador, de ver algo que otros no ven. No me considero más moral que otros. Por ejemplo, en mi libro sobre la guerra en Ucrania, tengo la sensación de haber comprendido cosas que otros no han visto. Pero sobre Israel, no he trabajado. Ciertamente no escribiré un libro sobre el tema ; sería demasiado doloroso. Pero probablemente trabajaré en la cuestión por mi cuenta, para no morir idiota. Me gustaría encontrar nuevas explicaciones. Tengo dos hipótesis de trabajo sobre Israel, que ya he expuesto. La primera es el nihilismo, debido a la pérdida de sentido de la sociedad israelí y su historia. La segunda, como consecuencia de esto, es la suposición de que la situación empeorará aún más.

¿Cómo piensa analizar la situación israelí ?

Tendremos que abordar la cuestión de lo que está sucediendo en Israel dentro de un marco sociológico general. Retomaré lo que expliqué al principio de la entrevista. Este es el problema fundamental. Merece ser repetido. Uno de los conceptos que desarrollo sistemáticamente en mi libro, para comprender la crisis en Estados Unidos y la pasividad de los europeos, es el de « religión cero ». Distingo tres etapas de la religión. La primera es una etapa activa, cuando las personas son creyentes, asisten a misa o a los servicios dominicales, u observan el *sabbat*. La segunda es una « etapa zombi », durante la cual las personas ya no son creyentes, pero en la que los valores religiosos sobreviven o se reencarnan en una forma secular. En esta fase, florecen ideologías políticas sustitutivas : el ideal de la nación, el ideal revolucionario francés, el liberalismo progresista inglés, el socialismo, el comunismo, el nazismo... Luego viene la etapa cero de la religión, en la que no existe ni la moral individual de origen religioso ni la estructuración de la sociedad mediante la moral religiosa. Aplico este concepto a todo el mundo occidental. Y obviamente también se aplica al Estado de Israel.

¿Y cómo piensas proceder ?

El Estado de Israel surgió de una cuestión religiosa. El judaísmo fue, al principio, simplemente una religión activa, vivida por creyentes. Luego vino la decadencia de las creencias, como en el mundo cristiano, y la aparición de un judaísmo zombi, en el que uno podía seguir siendo judío, con la sensación de serlo, individual y colectivamente, sin creer en Dios. Encontré al principio de los cuadernos escritos por mi tatarabuelo Paul Hesse durante la Primera Guerra Mundial la frase introductoria : « ...Yo, judío de raza y librepensador de creencias... ». Los sionistas solían

ser laicos ; no se definían como creyentes. Espero no cometer un error fáctico. No soy un experto en el tema. Estoy investigando en directo. Por lo tanto, empiezo a preguntarme si el sionismo no entra simplemente en la categoría de la fase zombi de la religión.

Pero en cuanto al actual Estado de Israel, me pregunto si no ha alcanzado en gran medida la fase cero de la religión. Esta fase cero podría explicar el nihilismo. Queda, como dije, un problema por resolver, que concierne al segmento de judíos muy religiosos, que, en mi opinión, representan algo que ya no es el judaísmo tradicional, el judaísmo rabínico que conocíamos. No estoy en condiciones de definir su naturaleza, porque aún no he trabajado en ello, aunque considero que ya no es judaísmo en el sentido clásico. El tema es técnicamente fascinante debido a la heterogeneidad inicial de la población israelí : originaria de Europa del Este, el mundo árabe, posteriormente de Rusia, con antiguas corrientes minoritarias de Irán o Kerala, y recientes de Estados Unidos o Francia. La pregunta « ¿Quién se ha convertido en qué ? » abre una fascinante matriz de evoluciones religiosas internas en Israel.

De todas formas, ya saben que los padres fundadores del Estado de Israel dijeron : « Dios no existe, pero nos dio un Estado ».

Sí, sí. Digamos que esto es una sentencia zombi. Y eso confirmaría la hipótesis del sionismo como la « *etapa zombi* » de la religión. Pero lo desconcertante es la hipótesis de la religión cero, porque significaría que Israel ya no es un Estado judío. Sin mencionar que la desaparición de los verdaderos judíos no implica en absoluto la desaparición del antisemitismo en Occidente ni en otros lugares.

ORIGINAL : [Todd : « Il nichilismo può spiegare il comportamento di Israele a Gaza »](#) Entrevista a Emmanuel Todd, la historia de los orígenes originales fue que prefiguraba la caída de la URSS y la disolución de los Estados Unidos. E che ora annuncia la sconfitta dell'Occidente.

Elisabetta Burba , 23 de octubre de 2024

<https://krisis.info/it/2024/10/temi...>

Emmanuel Todd* para su [blog personal](#)

[Emmanuel Todd](#). Francia, 1Â° de diciembre de 2024.

[Emmanuel Todd](#). Francia, 12 de junio de 2025

Traducido del francés desde [El Correo de la Diáspora](#) por : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#). París, 19 de agosto de 2025.



Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación – No Comercial – Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.